La Ascensión de Isaías

La Ascensión de Isaías

CAPÍTULO 1

Y aconteció que en el vigésimo sexto año del reinado de Hezedia, rey de Judá, llamó a Manasés su hijo. Ahora él era el único.

2. Y lo llamó a la presencia de Isaías, hijo del profeta Amoz, ya la presencia de Josab, hijo de Isaías, para entregarle las palabras de justicia que el rey mismo había visto:

3. Y de los juicios y tormentos eternos de Gehenna, y del príncipe de este mundo, y de sus ángeles, y sus autoridades y sus poderes.

4. Y las palabras de la fe del Amado que él mismo había visto en el decimoquinto año de su reinado durante su enfermedad.

5. Y le entregó las palabras escritas que Samsa, el escriba, y también las que Isaías, el hijo de Amoz, le había dado, y también a los profetas, para que escribieran y almacenaran con él lo que él él mismo había visto en la casa del rey con respecto al juicio de los ángeles y la destrucción de este mundo, y con respecto a las vestiduras de los santos y su salida, y con respecto a su transformación y la persecución y ascensión del Amado.

6. En el vigésimo año del reinado de Ezequías, Isaías había visto las palabras de esta profecía y las había entregado a Josab, su hijo. Y mientras él (Ezequías) daba órdenes, Josab, el hijo de Isaías, estaba a la espera.

7. Isaías le dijo al rey Ezequías, pero no en presencia de Manasés solo le dijo: "Vive el Señor, y el Espíritu que habla en mí vive, todos estos mandamientos y estas palabras carecerán de efecto. por Manasés tu hijo, y con la ayuda de sus manos partiré de la tortura de mi cuerpo.

8. Y Sammael Malchira servirá a Manasseh, y ejecutará todo su deseo, y él se convertirá en un seguidor de Beliar en lugar de mí:

9. Y a muchos en Jerusalén y en Judea hará que abandone la verdadera fe, y Beliar morará en Manasés, y por sus manos seré cortado.

10. Y cuando Ezequías escuchó estas palabras, lloró muy amargamente, se quitó las vestiduras, puso tierra sobre su cabeza y se echó sobre su cara.

11. Y Isaías le dijo: `Se consuma el consejo de Sammael contra Manasés: nada te servirá".

12. Y ese día, Ezequías resolvió en su corazón matar a Manasés su hijo.

13. E Isaías dijo a Ezequías: "El Amado no ha hecho efecto alguno de tus designios, y el propósito de tu corazón no se cumplirá, porque con este llamamiento he sido llamado y heredaré la herencia del Amado".

CAPITULO 2

Y sucedió que después de que Ezequías muriera y Manasés se convirtiera en rey, no recordó los mandatos de su padre Ezequías, sino que los perdonó, y Sammael se quedó en Manasés y se aferró a él.

2. Y Manasés abandonó el servicio del Dios de su padre, y él sirvió a Satanás y sus ángeles y sus poderes.

3. Y se apartó de la casa de su padre, que había estado ante el rostro de Ezequías (de) las palabras de sabiduría y del servicio de Dios.

4. Y Manasés desvió su corazón para servir a Beliar; porque el ángel de la anarquía, que gobierna este mundo, es Beliar, cuyo nombre es Mantanbuchus. y se deleitó en Jerusalén a causa de Manasés, y lo fortaleció en la apostatización (Israel) y en la anarquía que se extendió en Jerusalén.

5. Y aumentaron la brujería y la magia y la adivinación y la auguración, y la fornicación, [y el adulterio], y la persecución de los justos por Manasseh y [Belachira, y] Tobia la cananea, y Juan de Anathoth, y por (Zadok) el jefe de las obras.

6. Y los demás hechos, he aquí que están escritos en el libro de los reyes de Judá e Israel.

7. Y cuando Isaías, el hijo de Amoz, vio la anarquía que se estaba cometiendo en Jerusalén y la adoración de Satanás y su desenfreno, se retiró de Jerusalén y se estableció en Belén de Judá.

8. Y también hubo mucha falta de ley, y al retirarse de Belén se estableció en una montaña en un lugar desierto.

9. Y el profeta Micaías, y los ancianos Ananías, y Joel y Habacuc, y su hijo Josab, y muchos de los fieles que creyeron en la ascensión al cielo, se retiraron y se establecieron en la montaña.

10. Todos estaban vestidos de pelo, y todos eran profetas. Y no tenían nada con ellos, sino que estaban desnudos, y todos se lamentaban con un gran lamento por la desviación de Israel.

11. Y estos no comen nada, salvo las hierbas silvestres que recolectaron en las montañas, y habiéndolos cocinado, vivieron allí junto con el profeta Isaías. Y pasaron dos años de días en las montañas y colinas.

12. Y después de esto, mientras estaban en el desierto, había un hombre en Samaria llamado Belchira, de la familia de Sedequías, el hijo de Chenaan, un falso profeta, cuya morada estaba en Belén. Ahora bien, Ezequías, hijo de Chanani, que era hermano de su padre, y en los días de Acab, rey de Israel, había sido el maestro de los 400 profetas de Baal, había golpeado y reprobado a Micaías, hijo de Amada, el profeta. .

13. Y él, Micaías, había sido reprobado por Acab y encarcelado. (Y él estaba) con el profeta Sedequías: estaban con Ocozías, hijo de Acab, rey en Samaria.

14. Y Elías, el profeta de Tebón de Galaad, estaba reprendiendo a Ocozías y Samaria, y profetizó con respecto a Ocozías que debía morir en su lecho de enfermedad, y que Samaria debía ser entregada a Leba Nasr debido a que había matado a los profetas de Dios. .

15. Y cuando los falsos profetas, que estaban con Ocozías hijo de Acab y su maestro Jalerjas del monte Joel, habían oído:

16. Ahora era hermano de Sedequías, cuando persuadieron a Ocozías, rey de Aguarón, y (mató) a Micaías.

CAPÍTULO 3

Y Belchira reconoció y vio el lugar de Isaías y los profetas que estaban con él; porque habitaba en la región de Belén, y era un partidario de Manasés. Y

profetizó falsamente en Jerusalén, y muchos de los que pertenecían a Jerusalén eran confederados con él, y él era un samaritano.

2. Y aconteció que Alagar Zagar, rey de Asiria, llegó y fue cautivo, y los llevó a las montañas de los medos y los ríos de Tazon;

3. Este (Belchira), aunque todavía era un joven, había escapado y había venido a Jerusalén en los días de Ezequías, rey de Judá, pero no anduvo en los caminos de su padre de Samaria; porque temía a Ezequías.

4. Y fue encontrado en los días de Ezequías hablando palabras de iniquidad en Jerusalén.

5. Y los siervos de Ezequías lo acusaron, y él huyó a la región de Belén. Y persuadieron ...

6. Y Belchira acusó a Isaías y a los profetas que estaban con él, diciendo: `Isaías y los que están con él profetizan contra Jerusalén y contra las ciudades de Judá que serán destruidos y (contra los hijos de Judá y) Benjamín también que vayan a la cautividad, y también contra ti, oh señor el rey, que vayas (atado) con ganchos y cadenas de hierro:

7. Pero ellos profetizan falsamente contra Israel y Judá.

8. Y el mismo Isaías dijo: 'Veo más que el profeta Moisés'.

9. Pero Moisés dijo: 'Nadie puede ver a Dios y vivir'; e Isaías dijo: `He visto a Dios y he aquí que vivo '.

10. Sabe, pues, oh rey, que miente. Y a Jerusalén también llamó a Sodoma, ya los príncipes de Judá y a Jerusalén que declaró ser el pueblo de Gomorra. Y trajo muchas acusaciones contra Isaías y los profetas ante Manasés.

11. Pero Beliar habitaba en el corazón de Manasés y en el corazón de los príncipes de Judá y Benjamín y de los eunucos y de los consejeros del rey.

12. Y las palabras de Belchira le agradaron [en gran medida], y él envió y tomó a Isaías.

13. Porque Beliar estaba en gran ira contra Isaías debido a la visión, y debido a la exposición con la que había expuesto a Sammael, y porque a través de él se

había dado a conocer la salida del Amado desde el séptimo cielo, y Su transformación y Su descenso y la semejanza con la que debe ser transformado (es decir) la semejanza del hombre y la persecución con que debe ser perseguido, y los torturadores con los que los hijos de Israel deben torturarlo, y la venida de Sus doce discípulos, y la enseñanza, y que Él debería ser crucificado en el árbol antes del sábado, y debe ser crucificado junto con hombres malvados, y que debe ser enterrado en el sepulcro,

14. Y los doce que estaban con Él deberían ofenderse por causa de Él, y la vigilancia de los que vigilaban el sepulcro:

15. Y el descenso del ángel de la iglesia cristiana, que está en los cielos, a quien convocará en los últimos días.

16. Y que (Gabriel) el ángel del Espíritu Santo, y Miguel, el jefe de los santos ángeles, al tercer día abrirá el sepulcro:

17. Y el Amado, sentado sobre sus hombros, saldrá y enviará a sus doce discípulos;

18. Y enseñarán a todas las naciones y a cada lengua de la resurrección del Amado, y aquellos que creen en su cruz serán salvados, y en su ascensión al séptimo cielo de donde vino:

19. Y que muchos que creen en Él hablarán por medio del Espíritu Santo:

20. Y se harán muchas señales y maravillas en esos días.

21. Y después, en la víspera de Su acercamiento, Sus discípulos abandonarán las enseñanzas de los Doce Apóstoles, y su fe, su amor y su pureza.

22. Y habrá mucha discusión en la víspera de [Su advenimiento y] Su enfoque.

23. Y en esos días muchos amarán el cargo, aunque carezcan de sabiduría.

24. Y habrá muchos ancianos sin ley, y pastores maltratados por sus propias ovejas, y los devastarán (ellos) debido a que no tienen pastores santos.

25. Y muchos cambiarán el honor de las vestiduras de los santos por las vestimentas de los codiciosos, y en esos días habrá mucho respeto por las personas y por los amantes del honor de este mundo.

26. Y habrá mucha calumnia y vanagloria al acercarse el Señor, y el Espíritu Santo se retirará de muchos.

27. Y no habrá en aquellos días muchos profetas, ni aquellos que hablen palabras dignas de confianza, salvo uno aquí y allá en diversos lugares,

28. A causa del espíritu de error y fornicación y de vanagloria, y de codicia, que estará en aquellos, que serán llamados siervos de Aquel y en aquellos que recibirán ese Uno.

29. Y habrá gran odio entre los pastores y los ancianos.

30. Porque habrá grandes celos en los últimos días; porque cada uno dirá lo que es agradable a sus propios ojos.

31. Y dejarán de tener efecto la profecía de los profetas que fueron antes de mí, y estas mis visiones también dejarán de tener efecto, para hablar después del impulso de sus propios corazones.

CAPÍTULO 4

Y ahora Ezequías y mi hijo Josab, estos son los días de la plenitud del mundo.

2. Después de que se consuma, Beliar, el gran gobernante, el rey de este mundo, descenderá, quien lo ha gobernado desde que nació; sí, descenderá de su firmamento a la semejanza de un hombre, un rey sin ley, el asesino de su madre: quién es él mismo (incluso) este rey.

3. Perseguirá la planta que los Doce Apóstoles del Amado han plantado. De los Doce uno será entregado en sus manos.

4. Este gobernante en la forma de ese rey vendrá y allí vendrá y allí vendrán con él todos los poderes de este mundo, y ellos lo escucharán en todo lo que él desee.

5. Y en su palabra, el sol saldrá por la noche y hará que la luna aparezca en la sexta hora.

6. Y todo lo que él ha deseado que hará en el mundo: hará y hablará como el Amado y dirá: "Yo soy Dios y antes de mí no ha habido ninguno".

7. Y todas las personas en el mundo creerán en él. 8. Y le sacrificarán y le servirán diciendo: "Este es Dios y al lado de él no hay otro".

9. Y a mayor número de los que se habrán asociado para recibir al Amado, se desviará de él.

10. Y habrá el poder de sus milagros en cada ciudad y región.

11. Y él pondrá su imagen delante de él en cada ciudad.

12. Y dominará tres años y siete meses y veintisiete días.

13. Y muchos creyentes y santos que lo vieron a quien esperaban, a quien crucificaron, a Jesucristo, el Señor Jesucristo [después de eso, yo, Isaías, lo vi a él que fue crucificado y ascendió], y también a aquellos que lo creyeron. De estos pocos en aquellos días quedarán como sus siervos, mientras huyen de desierto en desierto, a la espera de la venida del Amado.

14. Y después de (mil) trescientos treinta y dos días, el Señor vendrá con sus ángeles y con los ejércitos de los santos del séptimo cielo con la gloria del séptimo cielo, y Él arrastrará a Beliar a Gehenna y También sus ejércitos.

15. Y dará descanso del piadoso a quien encontrará en el cuerpo en este mundo, [y el sol se avergonzará]:

16. Y a todos los que por causa de (su) fe en Él han execrado a Beliar y sus reyes. Pero los santos vendrán con el Señor con sus vestiduras que están (ahora) almacenadas en lo alto en el séptimo cielo: con el Señor vendrán, cuyos espíritus están vestidos, ellos descenderán y estarán presentes en el mundo, y Él lo hará. fortalece a aquellos que han sido encontrados en el cuerpo, junto con los santos, en las vestiduras de los santos, y el Señor ministrará a los que han vigilado este mundo.

17. Y después se volverán hacia arriba en sus ropas, y su cuerpo quedará en el mundo.

18. Entonces la voz del Amado reprimirá con ira las cosas del cielo y las cosas de la tierra y las cosas de la tierra y las montañas y las colinas y las ciudades y el desierto y los bosques y el ángel del sol y el de la luna, y todas las cosas en las que Beliar se manifestó y actuó abiertamente en este mundo, y habrá [una

resurrección y] un juicio en medio de ellos en esos días, y el Amado hará que salga fuego de Él, y lo hará consume a todos los impíos, y serán como si no hubieran sido creados.

19. Y el resto de las palabras de la visión está escrito en la visión de Babilonia.

20. Y el resto de la visión con respecto al Señor, he aquí, está escrita en tres parábolas según mis palabras que están escritas en el libro que profeticé públicamente.

21. Y el descenso del Amado a Sheol, he aquí, está escrito en la sección, donde el Señor dice: "He aquí que mi Hijo entenderá". Y todas estas cosas, he aquí que están escritas [en los Salmos] en las parábolas de David, el hijo de Isaí, y en los Proverbios de su hijo Salomón, y en las palabras de Coré, y en el de Israel, y en las palabras de Asaf, y en el resto de los Salmos que también inspiró el ángel del Espíritu.

22. (A saber) en aquellos que no tienen el nombre escrito, y en las palabras de mi padre Amos, y del profeta Oseas, y de Micah y Joel y Nahum y Jonah y Obadiah y Habakkuk y Haggai y Malachi, y en el Palabras de José el Justo y en palabras de Daniel.

CAPÍTULO 5

Debido a estas visiones, por lo tanto, Beliar se enojó con Isaías, y él habitó en el corazón de Manasés y lo cortó con una sierra de madera.

2. Y cuando Isaías estaba siendo aserrado, Belchira se puso de pie, acusándolo, y todos los falsos profetas se pusieron de pie, riendo y regocijándose por causa de Isaías.

3. Y Belchira, con la ayuda de Mechembechus, se puso de pie ante Isaiah, [riéndose] burlándose;

4. Y Belchira le dijo a Isaías: 'Di: "He mentido en todo lo que he hablado, y también los caminos de Manasés son buenos y correctos.

5. Y los caminos también de Belchira y de sus asociados son buenos ".

6. Y esto le dijo a él cuando comenzó a ser cortado en pedazos.

7. Pero Isaías fue (absorbido) en una visión del Señor, y aunque sus ojos estaban abiertos, los vio (no).

8. Y Belchira habló así a Isaías: "Di lo que te digo y volveré sus corazones, y obligaré a Manasés y a los príncipes de Judá y al pueblo y a toda Jerusalén a que te respeten.

9. Respondió Isaías y dijo: "En cuanto tengo palabras (digo): Malditos y acusados, tú y todos los poderes y toda tu casa.

10. Porque no puedes quitarme (de mí) nada de la piel de mi cuerpo ".

11. Y tomaron y cortaron en pedazos a Isaías, el hijo de Amoz, con una sierra de madera.

12. Y Manasés y Belchira y los falsos profetas y los príncipes y el pueblo [y] todos se quedaron mirando.

13. Y a los profetas que estaban con él, dijo antes de haber sido cortado en pedazos: "Id a la región de Tiro y Sidón; porque para mí solo Dios ha mezclado la copa".

14. Y cuando Isaías estaba siendo aserrado, no lloró ni lloró, sino que sus labios hablaron con el Espíritu Santo hasta que fue cortado en dos.

15. Esto, Beliar hizo a Isaías a través de Belchira y Manasés; Sammael estaba muy airado contra Isaías desde los días de Ezequías, rey de Judá, a causa de las cosas que había visto con respecto al Amado.

16. Y a causa de la destrucción de Sammael, que había visto a través del Señor, mientras Ezequías su padre todavía era rey. E hizo conforme a la voluntad de Satanás.

CAPÍTULO 6

La visión que vio Isaías, el hijo de Amoz:

En el año veinte del reinado de Ezequías, rey de Judá, vino Isaías, hijo de Amoz, y Josab, hijo de Isaías, de Ezequías a Jerusalén desde Galgala.

2. Y (habiendo entrado) se sentó en el sofá del rey, y le trajeron un asiento, pero él no se sentó (sobre el mismo).

3. Y cuando Isaías comenzó a hablar las palabras de fe y verdad con el rey Ezequías, todos los príncipes de Israel estaban sentados, los eunucos y los consejeros del rey. Y había cuarenta profetas e hijos de los profetas: habían venido de las aldeas y de las montañas y las llanuras cuando oyeron que Isaías venía de Galgala a Ezequías.

4. Y habían venido a saludarlo y a escuchar sus palabras.

5. Y para que ponga sus manos sobre ellos, y para que profeticen y para que oiga su profecía, y todos ellos estaban delante de Isaías.

6. Y cuando Isaías le estaba hablando a Ezequías las palabras de verdad y fe, todos oyeron una puerta que se había abierto y la voz del Espíritu Santo.

7. Y el rey convocó a todos los profetas y a todas las personas que se encontraron allí, y vinieron. y Macaiah y los ancianos Ananías y Joel y Josab se sentaron en su mano derecha (y en la izquierda).

8. Y sucedió que cuando todos escucharon la voz del Espíritu Santo, todos adoraron de rodillas y glorificaron al Dios de la verdad, el Altísimo que está en el mundo superior y que se sienta en lo Alto. y los que reposan entre sus santos.

9. Y le dieron gloria a Aquel que así había otorgado una puerta en un mundo extraño lo había otorgado a un hombre.

10. Y mientras hablaba en el Espíritu Santo al oírlo todo, se quedó en silencio y se le quitó la mente y no vio a los hombres que estaban delante de él.

11. Aunque sus ojos ciertamente estaban abiertos. Además, sus labios estaban en silencio y la mente en su cuerpo fue tomada de él.

12. Pero su aliento estaba en él; porque estaba viendo una visión.

13. Y el ángel que fue enviado para hacerle ver no era de este firmamento, ni tampoco era de los ángeles de la gloria de este mundo, sino que había venido del séptimo cielo.

14. Y la gente que estaba cerca pensó (no), pero el círculo de los profetas (hizo), que el santo Isaías había sido recogido.

15. Y la visión que vio el santo Isaías no era de este mundo, sino del mundo que está oculto a la carne.

16. Y después de que Isaías había visto esta visión, se la contó a Ezequías, a Josab su hijo y a los otros profetas que habían venido.

17. Pero los líderes y los eunucos y la gente no oyeron, sino solo a Samna el escriba, a Ijoaqem y a Asaph, el registrador; porque estos también hacían justicia, y el dulce olor del Espíritu estaba sobre ellos. Pero la gente no había oído; porque Micaías y Josab, su hijo, los habían hecho salir, cuando la sabiduría de este mundo había sido tomada de él y se convirtió en un muerto.

CAPÍTULO 7

Y la visión que vio Isaías, contó a Ezequías ya Josab su hijo, a Micaías y al resto de los profetas, (y) dijo:

2. En este momento, cuando profetizaba de acuerdo con las (palabras) escuchadas que habías oído, vi a un ángel glorioso que no se parecía a la gloria de los ángeles que solía ver, pero que poseía tal gloria y posición que no puedo describir. la gloria de ese ángel.

3. Y tomándome de la mano, me levantó en alto y le dije: "¿Quién eres tú, y cuál es tu nombre, y de dónde me elevas en alto? Porque me dieron fuerzas para hablar con él". . "

4. Y él me dijo: "Cuando te haya elevado en alto [a pesar de (los diversos] grados] y te haya hecho ver la visión, a causa de la cual he sido enviado, entonces entenderás quién soy: pero mi nombre que no sabes.

5. Porque volverás a este tu cuerpo, pero al que te estoy levantando, verás; para esto he sido enviado ".

6. Y me regocijé porque me habló cortésmente.

7. Y él me dijo: "¿Te has regocijado porque te he hablado cortésmente?" Y él dijo: "Y también verás cómo un gran rizador que soy hablaré contigo de manera cortés y pacífica".

8. Y a su Padre que es mayor, verás; porque para esto he sido enviado del séptimo cielo para explicarte todas estas cosas ".

9. Y ascendimos al firmamento, yo y él, y allí vi a Sammael y sus ejércitos, y allí hubo grandes combates y los ángeles de Satanás se envidiaban unos a otros.

10. Y como es arriba también en la tierra; porque la semejanza de lo que está en el firmamento está aquí en la tierra.

11. Y le dije al ángel (que estaba conmigo): "(¿Qué es esta guerra y) qué envidia esto?"

12. Y él me dijo: "Así ha sido desde que este mundo fue hecho hasta ahora, y esta guerra (continuará) hasta que Él, a quien veas, venga y lo destruya".

13. Y luego me hizo ascender (a lo que está) por encima del firmamento, que es el (primer) cielo.

14. Y allí vi un trono en medio, y a su derecha ya su izquierda había ángeles.

15. Y (los ángeles de la izquierda) no se parecían a los ángeles que estaban a la derecha, sino que los que estaban a la derecha tenían la mayor gloria, y todos alababan con una sola voz, y había un trono en medio , y los que estaban fuera los dejó alabados después de ellos; pero su voz no era como la de los de la derecha, ni su alabanza como la de aquellos.

16. Y le pregunté al ángel que me dirigió, y le dije: "¿A quién se envía esta alabanza?"

17. Y él me dijo: "(se envía) a la alabanza de (el que se sienta en) el séptimo cielo: al que reposa en el mundo santo, ya su amado, desde donde te he enviado. [Aquí se envía.] "

18. Y otra vez, él me hizo ascender al segundo cielo. ahora la altura de ese cielo es la misma que desde el refugio a la tierra [y al firmamento].

19. Y (vi allí, como) en el primer cielo, ángeles a la derecha y a la izquierda, y un trono en medio, y la alabanza de los ángeles en el segundo cielo; y el que estaba sentado en el trono en el segundo cielo era más glorioso que todos (el resto).

20. Y hubo gran gloria en el segundo cielo, y la alabanza tampoco fue como la alabanza de los que estaban en el primer cielo.

21. Y caí de bruces para adorarle, pero el ángel que me condujo no me lo permitió, sino que me dijo: "No adoren al trono ni al ángel que pertenece a los seis cielos, porque por esta causa me enviaron a dirigir Te j- hasta que te diga en el séptimo cielo.

22. Porque sobre todos los cielos y sus ángeles se ha colocado tu trono, y tus vestiduras y tu corona que verás ".

23. Y me regocijé con gran gozo, porque los que aman al Altísimo y a Su Amado ascenderán allí por el ángel del Espíritu Santo.

24. Y él me levantó al tercer cielo, y de la misma manera vi a los de derecha y de izquierda, y allí había un trono en medio; pero el memorial de este mundo es inaudito.

25. Y dije al ángel que estaba conmigo; porque la gloria de mi apariencia estaba sufriendo una transformación a medida que ascendía a cada cielo sucesivamente: "Nada de la vanidad de ese mundo se llama aquí".

26. Y él me respondió y me dijo: "Nada se nombra debido a su debilidad, y allí no se oculta nada de lo que se hace".

27. Y quise saber cómo es saber, y él me contestó diciendo: "Cuando te haya elevado al séptimo cielo desde donde fui enviado, a lo que está por encima de estos, sabrás que no hay nada oculto para ellos. los tronos y de los que moran en los cielos y de los ángeles. Y la alabanza con que alabaron y la gloria de quien se sentó en el trono fue grande, y la gloria de los ángeles en la mano derecha y en la izquierda fue más allá de eso del cielo que estaba debajo de ellos.

28. Y otra vez me levantó al cuarto cielo, y la altura desde el tercero hasta la altura desde el tercer cielo al cuarto fue mayor que desde la tierra hasta el firmamento.

29. Y allí nuevamente vi a los que estaban en la mano derecha ya los que estaban en la izquierda, y el que estaba sentado en el trono estaba en medio, y allí también alababan.

30. Y la alabanza y la gloria de los ángeles de la derecha fue mayor que la de los de la izquierda.

31. Y nuevamente, la gloria de quien se sentó en el trono fue mayor que la de los ángeles de la derecha, y su gloria fue más allá de la de los que estaban abajo.

32. Y me levantó al quinto cielo.

33. Y otra vez vi a los que estaban a la derecha y a la izquierda, y al que estaba sentado en el trono con mayor gloria que los del cielo.

34. Y la gloria de los que estaban a la derecha era mayor que la de los que estaban a la izquierda [del tercero al cuarto].

35. Y la gloria de aquel que estaba en el trono era mayor que la de los ángeles de la mano derecha.

36. Y su alabanza fue más gloriosa que la del cuarto cielo.

37. Y lo alabé a Él, que no tiene nombre y es el Unigénito que mora en los cielos, cuyo nombre no es conocido por ninguna carne, que ha otorgado tanta gloria en los muchos gritos, y que hace grande la gloria de los ángeles. , y más excelente la gloria de Aquel que está sentado en el trono.

CAPÍTULO 8

Y nuevamente me levantó al aire del sexto cielo, y vi tanta gloria que no había visto en los cinco cielos.

2. Porque vi ángeles que poseían gran gloria.

3. Y la alabanza allí era santa y maravillosa.

4. Y le dije al ángel que me dirigió: "¿Qué es esto que veo, mi Señor?"

5. Y él dijo: "No soy tu señor, sino tu compañero siervo".

6. Y de nuevo le pregunté, y le dije: "¿Por qué no hay compañeros de servicio angelicales (a la izquierda)?"

7. Y él dijo: "Desde el sexto cielo ya no hay ángeles a la izquierda, ni un trono colocado en medio, sino (están dirigidos) por el poder del séptimo cielo, donde mora el que no es nombrado y el Elegido, cuyo nombre no se ha dado a conocer, y ninguno de los cielos puede aprender Su nombre.

8. Porque es él solo a cuya voz dan respuesta todos los cielos y tronos. Por lo tanto, he sido facultado y enviado a criarte aquí para que puedas ver esta gloria.

9. Y para que veas al Señor de todos esos cielos y estos tronos.

10. Someterse a una transformación (sucesiva) hasta que se parezca a tu forma y semejanza.

11. En verdad te digo, Isaías; Ningún hombre a punto de regresar a un cuerpo de ese mundo ha ascendido o visto lo que ves o percibes lo que has percibido y lo que verás.

12. Porque te ha sido permitido en la suerte del Señor venir aquí. [Y de allí viene el poder del sexto cielo y del aire] ".

13. Y alabé a mi Señor con alabanza, en eso, a través de Su suerte, debería venir aquí.

14. Y él dijo: "Oye, además, por lo tanto, esto también de tu compañero siervo: cuando del cuerpo por la voluntad de Dios has ascendido hasta aquí, entonces recibirás la vestimenta que ves, y también otras prendas numeradas puestas arriba (allí) verás.

15. Y entonces serás igual a los ángeles del séptimo cielo.

16. Y él me levantó al sexto cielo, y no había (ángeles) a la izquierda, ni un trono en medio, sino que todos tenían una apariencia y su (poder de) alabanza era igual.

17. Y también me fue dado (poder), y también alabé junto con ellos y con ese ángel, y nuestra alabanza fue como la de ellos. 18. Y allí todos nombraron al Padre primordial y a Su Amado, al Cristo y al Espíritu Santo, todos con una sola voz.

19. Y (su voz) no era como la voz de los ángeles en los cinco cielos.

20. [Ni como su discurso] pero la voz era diferente allí, y había mucha luz allí.

21. Y luego, cuando estaba en el sexto cielo, pensé que la luz que había visto en los cinco cielos era solo oscuridad.

22. Y me regocijé y alabé al que ha dado tales luces a los que esperan su promesa.

23. Y le rogué al ángel que me dirigió que no debería volver al mundo carnal.

24. De cierto os digo, Ezequías y Josab, mi hijo y Micaías, que aquí hay mucha oscuridad.

25. Y el ángel que me condujo descubrió lo que pensé y dijo: "Si en esta luz te alegras, cuánto más te alegrarás, cuando en el séptimo cielo veas la luz donde está el Señor y su amado [de donde yo han sido enviados, que se llamará "Hijo" en este mundo.

26. No (aún) se ha manifestado, estará en el mundo corruptible] y las vestimentas, y los tronos, y las coronas que están guardadas para los justos, para aquellos que confían en ese Señor que descenderá en tu forma. Porque la luz que es allí es grande y maravillosa.

27. Y en cuanto a que no regresas al cuerpo, tus días aún no se han cumplido por venir aquí ".

28. Y cuando oí (que) estaba preocupado, y él dijo: "No te preocupes".

CAPÍTULO 9

Y me llevó al aire del séptimo cielo, y además oí una voz que decía: "¿Hasta dónde ascenderá el que mora en la carne?" Y temí y temblé.

2. Y cuando temblé, he aquí, escuché que de aquí se enviaba otra voz que decía: "Al santo Isaías se le permite subir aquí; porque aquí está su vestidura".

3. Y le pregunté al ángel que estaba conmigo y dijo: "¿Quién es el que me prohibió y quién es el que me permitió ascender?"

4. Y él me dijo: "El que te ha prohibido, es el que está sobre la alabanza del sexto cielo.

5. Y el que te permitió, este es tu Señor Dios, el Señor Cristo, que se llamará "Jesús" en el mundo, pero no podrás escuchar su nombre hasta que hayas ascendido de tu cuerpo.

6. Y él me levantó al séptimo cielo, y allí vi una luz maravillosa y innumerables ángeles.

7. Y allí vi al santo Abel ya todos los justos.

8. Y allí vi a Enoc y a todos los que estaban con él, despojados de las vestiduras de la carne, y los vi en sus vestiduras del mundo superior, y eran como ángeles, de pie allí en gran gloria.

9. Y allí vi a Enoc y a todos los que estaban con él, despojados de las vestiduras de la carne, y los vi en sus vestiduras del mundo superior, y eran como ángeles, de pie allí, en gran gloria.

10. Pero no se sentaron en sus tronos, ni tenían sus coronas de gloria en ellos.

11. Y le pregunté al ángel que estaba conmigo: "¿Cómo es que han recibido las vestiduras, pero no tienen los tronos y las coronas?"

12. Y él me dijo: "Las coronas y los tronos de gloria no reciben, hasta que el Amado descienda en la forma en que lo verán descender [descenderá, lo digo] al mundo en los últimos días, el Señor , que se llamará cristo.

13. Sin embargo, ellos ven y saben de quién serán los tronos, y de quién serán las coronas cuando Él haya descendido y se haya hecho en su forma, y pensarán que Él es carne y es un hombre.

14. Y el dios de ese mundo extenderá su mano contra el Hijo, y lo crucificarán en un árbol, y lo matarán sin saber quién es Él.

15. Y así su descenso, como verás, se ocultará incluso de los cielos, para que no se sepa quién es Él.

16. Y cuando haya saqueado al ángel de la muerte, ascenderá al tercer día, [y permanecerá en ese mundo quinientos cuarenta y cinco días].

17. Y entonces muchos de los justos ascenderán con Él, cuyos espíritus no recibirán sus vestiduras hasta que el Señor Cristo ascienda y ellos asciendan con Él.

18. Entonces, de hecho, recibirán sus [vestimentas y] tronos y coronas, cuando Él haya ascendido al séptimo cielo ".

19. Y le dije a él lo que le había pedido en el tercer cielo:

20. "Muéstrame cómo todo lo que se hace en ese mundo se da a conocer aquí".

21. Y mientras aún hablaba con él, he aquí uno de los ángeles que estaban cerca, más glorioso que la gloria de ese ángel, que me había levantado del mundo.

22. Me mostró un libro, [pero no como un libro de este mundo] y él lo abrió, y el libro fue escrito, pero no como un libro de este mundo. Y me lo dio y lo leí, ¡y he aquí! las escrituras de los hijos de Israel estaban escritas allí, y las escrituras de aquellos que yo conozco (no), mi hijo Josab.

23. Y dije: "En verdad, no hay nada oculto en el séptimo cielo, lo que se hace en este mundo".

24. Y vi que había muchas prendas amontonadas, y muchos tronos y muchas coronas.

25. Y le dije al ángel: "¿De quién son estas vestiduras, tronos y coronas?"

26. Y él me dijo: "Se recibirán muchas de las vestiduras de ese mundo, creyendo en las palabras de Aquel, que se llamará como te dije, y observarán esas cosas, y creerán en ellas, y creerán en ellas. Su cruz: para ellos están amontonados ".

27. Y vi a un cierto de pie, cuya gloria superó a la de todos, y su gloria fue grande y maravillosa.

28. Y después de haberlo visto, todos los justos que había visto y también los ángeles que había visto vinieron a él. Y Adán, Abel, Set y todos los justos se acercaron y lo adoraron, y todos lo alabaron con una sola voz, y yo mismo también los elogié con ellos, y mi alabanza fue como la de ellos.

29. Y entonces todos los ángeles se acercaron y adoraron y alabaron.

30. Y fui (otra vez) transformada y me convertí en un ángel.

31. Y entonces el ángel que me condujo me dijo: "Adora a este", y yo adoré y alabé.

32. Y el ángel me dijo: "Este es el Señor de todas las alabanzas que has visto".

33. Y mientras él todavía estaba hablando, vi a otro Glorioso que era como Él, y los justos se acercaron y adoraron y alabaron, y alabé junto con ellos. Pero mi gloria no se transformó de acuerdo con su forma.

34. Y entonces los ángeles se acercaron y le adoraron.

35. Y vi al Señor y al segundo ángel, y estaban de pie.

36. Y el segundo que vi estaba a la izquierda de mi Señor. Y le pregunté: "¿Quién es este?" y él me dijo: "Adóralo, porque él es el ángel del Espíritu Santo, que habla en ti y en el resto de los justos".

37. Y vi la gran gloria, los ojos de mi espíritu abiertos, y no pude ver, ni tampoco el ángel que estaba conmigo, ni todos los ángeles a quienes había visto adorando a mi Señor.

38. Pero vi a los justos contemplando con gran poder la gloria de Aquel.

39. Y mi Señor se acercó a mí y al ángel del Espíritu y dijo: "Mira cómo te es dado ver a Dios, y por tu cuenta se le da poder al ángel que está contigo".

40. Y vi cómo mi Señor y el ángel del Espíritu adoraban, y ambos alabaron a Dios.

41. Y entonces todos los justos se acercaron y adoraron.

42. Y los ángeles se acercaron y adoraron y todos los ángeles alabaron.

CAPÍTULO 10

Y entonces oí las voces y las alabanzas que había escuchado en cada uno de los seis cielos, ascendiendo y siendo escuchado allí:

2. Y todos fueron enviados a ese Glorioso cuya gloria no pude contemplar.

3. Y yo mismo estaba escuchando y contemplando la alabanza (que le fue dada) a Él.

4. Y el Señor y el ángel del Espíritu contemplaron todo y oyeron todo.

5. Y todas las alabanzas que se envían desde los seis cielos no solo son escuchadas, sino vistas.

6. Y oí al ángel que me dirigió y me dijo: "Este es el Altísimo de los altos, que mora en el mundo santo y descansa en Sus santos, quienes serán llamados por el Espíritu Santo a través de los labios de los justos, el Padre del Señor ".

7. Y oí la voz del Altísimo, el Padre de mi Señor, diciendo a mi Señor Cristo, que se llamará Jesús:

8. "Sal y desciende por todos los cielos, y descenderás al firmamento y ese mundo: al ángel en el Seol descenderás, pero a Haguel no irás.

9. Y serás semejante a la imagen de todos los que están en los cinco cielos.

10. Y tendrás cuidado de llegar a ser como la forma de los ángeles del firmamento [y también los ángeles que están en el Sheol].

11. Y ninguno de los ángeles de ese mundo sabrá que tú estás conmigo de los siete cielos y de sus ángeles.

12. Y no sabrán que estás conmigo, hasta que con gran voz haya llamado a los cielos, a sus ángeles y sus luces, incluso al sexto cielo, para que puedas juzgar y destruir. los príncipes y los ángeles y dioses de ese mundo, y el mundo que está dominado por ellos:

13. Porque me han negado y han dicho: "Nosotros solos somos y no hay ninguno a nuestro lado".

14. Y luego, desde los ángeles de la muerte, ascenderás a tu lugar. Y no serás transformado en cada cielo, sino que en gloria ascenderás y te sentarás a mi diestra.

15. Y entonces los príncipes y los poderes de ese mundo te adorarán ".

16. Con estos mandamientos escuché la Gran Gloria dándole a mi Señor.

17. Y entonces vi a mi Señor salir del séptimo cielo al sexto cielo.

18. Y el ángel que me condujo [de este mundo estaba conmigo y] me dijo: "Entiende, Isaías, y verás que la transformación y el descenso del Señor aparecerán".

19. Y lo vi, y cuando los ángeles lo vieron, entonces, aquellos en el sexto cielo lo alabaron y alabaron; porque Él no había sido transformado según la forma de los ángeles allí, y ellos lo alabaron y yo también alabamos con ellos.

20. Y vi cuando descendió al quinto cielo, que en el quinto cielo se hizo semejante a la forma de los ángeles allí, y no lo alabaron (ni lo adoraron); porque su forma era semejante a la de ellos.

21. Y luego descendió al cuarto cielo y se hizo semejante a la forma de los ángeles allí.

22. Y cuando lo vieron, no lo alabaron ni alabaron; porque su forma era semejante a su forma.

23. Y otra vez vi cuando descendió al tercer cielo, y se hizo semejante a la forma de los ángeles en el tercer cielo.

24. Y los que guardaron la puerta del (tercer) cielo exigieron la contraseña, y el Señor (la) les dio para que no se le reconociera. Y cuando lo vieron, no lo alabaron ni alabaron; porque su forma era semejante a su forma.

25. Y otra vez vi cuando descendió al segundo cielo, y otra vez dio la contraseña allí; los que guardaban la puerta procedían a exigir y al Señor dar.

26. Y lo vi cuando se hizo semejante a la forma de los ángeles en el segundo cielo, y lo vieron y no lo alabaron; porque su forma era semejante a su forma.

27. Y otra vez vi cuando descendió al primer cielo, y allí también les dio la contraseña a los que guardaban la puerta, y se hizo semejante a la forma de los ángeles que estaban a la izquierda de ese trono, y ni alabado ni alabado; porque su forma era semejante a su forma.

28. Pero en cuanto a mí, nadie me preguntó por el ángel que me dirigió.

29. Y otra vez, Él descendió al firmamento donde reside el gobernante de este mundo, y les dio la contraseña a los de la izquierda, y Su forma era como la de ellos, y no lo alabaron allí; pero se envidiaban y peleaban; porque aquí hay un poder del mal y la envidia de las tonterías.

30. Y vi cuando descendió y se hizo semejante a los ángeles del aire, y fue como uno de ellos.

31. Y no dio contraseña; porque uno fue saquear y hacer violencia a otro.

CAPÍTULO 11

Después de esto, lo vi y el ángel que hablaba conmigo y me guiaba, me dijo: "Entiende, Isaías, hijo de Amoz; porque para esto he sido enviado de Dios".

2. Y vi a una mujer de la familia del profeta David, que se llamaba María y Virgen, y que ella era esposa de un hombre llamado José, un carpintero, y que también pertenecía a la simiente y la familia del justo David de Belén. Judá.

3. Y entró en su suerte. Y cuando la desposaron, la encontraron con un niño, y José el carpintero deseaba dejarla.

4. Pero el ángel del Espíritu apareció en este mundo, y después de eso, José no la rechazó, sino que mantuvo a María y no reveló este asunto a nadie.

5. Y no se acercó a May, sino que la mantuvo como a una virgen santa, aunque con un hijo.

6. Y él no vivió con ella durante dos meses.

7. Y después de dos meses de días mientras José estaba en su casa, y María su esposa, pero ambos solos.

8. Sucedió que cuando estaban solos, Mary miró directamente a los ojos y vio a un bebé, y se quedó atónita.

9. Y después de que ella se sorprendió, su matriz fue encontrada como antes antes de que ella hubiera concebido.

10. Y cuando su esposo José le dijo: "¿Qué te ha asombrado?" sus ojos se abrieron y vio al infante y alabó a Dios, porque en su parte Dios había venido.

11. Y una voz vino a ellos: "No le digas a nadie esta visión".

12. Y la historia sobre el infante fue ampliamente difundida en Belén.

13. Algunos dijeron: "La Virgen María dio a luz un hijo, antes de casarse dos meses".

14. Y muchos dijeron: "Ella no ha dado a luz ni ha subido (a ella) una partera, ni hemos escuchado los gritos de dolores (de parto)". Y todos estaban cegados respetándolo y todos sabían de él, aunque no sabían de dónde era.

15. Y tomándole, fueron a Nazaret, en Galilea.

16. Y vi, oh Ezequías y mi hijo Josab, y declaro también a los otros profetas que están aquí, que (esto) ha escapado a todos los cielos y a todos los príncipes y todos los dioses de este mundo.

17. Y vi: En Nazaret, chupó el pecho como un bebé y como es costumbre para que no sea reconocido.

18. Y cuando creció, obró grandes señales y maravillas en la tierra de Israel y en Jerusalén.

19. Y después de esto, el adversario lo envidiaba y alzaba a los hijos de Israel contra Él, sin saber quién era, y lo entregaron al rey, lo crucificaron, y Él descendió al ángel (de Sheol).

20. En Jerusalén, en efecto, fui crucificado en un árbol.

21. Igualmente después del tercer día resucitará y permanecerá días.

22. Y el ángel que me condujo dijo: "Entiende, Isaías": y vi cuando Él envió a los Doce Apóstoles y ascendió.

23. Y lo vi, y él estaba en el firmamento, pero no se había cambiado a sí mismo en su forma, y todos los ángeles del firmamento y los satanes lo vieron y lo adoraron.

24. Y hubo mucho dolor allí, mientras decían: "¿Cómo descendió nuestro Señor en medio de nosotros, y no percibimos la gloria [que ha estado sobre Él], que vemos que ha estado sobre Él desde el sexto cielo?"

25. Y ascendió al segundo cielo, y no se transformó a sí mismo, sino a todos los ángeles que estaban a la derecha y a la izquierda y al trono en medio.

26. Ambos lo adoraron y lo alabaron y dijeron: "¿Cómo se nos escapó nuestro Señor mientras descendíamos y no nos dimos cuenta?"

27. Y de la misma manera, Él ascendió al tercer cielo, y alabaron y dijeron de la misma manera.

28. Y en el cuarto cielo y en el quinto también dijeron precisamente de la misma manera.

29. Pero había una gloria, y de ella no se cambió a sí mismo.

30. Y lo vi cuando ascendió al sexto cielo, y lo adoraron y lo glorificaron.

31. Pero en todos los cielos aumentó la alabanza (en volumen).

32. Y vi cómo ascendió al séptimo cielo, y todos los justos y todos los ángeles lo alabaron. Y luego lo vi sentado a la diestra de la Gran Gloria cuya gloria te dije que no podía contemplar.

33. Y también el ángel del Espíritu Santo que vi sentado en la mano izquierda.

34. Y este ángel me dijo: "Isaías, hijo de Amoz, es suficiente para ti; ... porque has visto lo que ningún hijo de carne ha visto.

35. Y volverás a tu ropa (de la carne) hasta que tus días se hayan completado. Entonces vendrás aquí ".

36. Estas cosas vio Isaías y dijo a todos los que estaban delante de él, y alabaron. Y habló al rey Ezequías y dijo: "He hablado estas cosas".

37. Tanto el fin de este mundo;

38. Y toda esta visión será consumada en las últimas generaciones.

39. E Isaías le hizo jurar que no se lo diría al pueblo de Israel, ni le daría estas palabras a ningún hombre para que las transcribiera.

40. ... cosas que leerás. y velad en el Espíritu Santo para que recibáis vuestros vestidos y tronos y coronas de gloria que están en el séptimo cielo.

41. De la mano de Manasés, a causa de estas visiones y profecías, Sammael Satanás cortó a Isaías, el hijo de Amoz, el profeta.

42. Y todas estas cosas que Ezequías entregó a Manasés en el año veintiséis.

43. Pero Manasés no los recordó ni colocó estas cosas en su corazón, sino que se convirtió en el siervo de Satanás y fue destruido. Aquí termina la visión del profeta Isaías con su ascensión.